

ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Teléfono 3100 - Santiago - Chile

COMISIÓN DE REDACCIÓN:

Don Juan Lagarrigue, Don Alfredo Lagarrigue, Don Ramón Montero,
Don Marcos Orrego P. y Don Raúl Simón (Presidente de la Comisión).

Año XXVII ✎ Abril de 1927 ✎ Núm. 4

Santiago, 14 de Marzo de 1927.

Señor don
PABLO RAMÍREZ
Ministro de Hacienda
PRESENTE.

Señor Ministro:

TENGO el agrado de adjuntarle un número de los «ANALES DEL INSTITUTO DE INGENIEROS» en que se publica un artículo del ingeniero señor Alberto Letelier que por algunos años fué el Inspector de Pampa de la Compañía de Salitres de Antofagasta y cuya competencia y prestigio son bien conocidos.

En mi carácter de Presidente del Instituto de Ingenieros, le ruego al Señor Ministro se dé la molestia de imponerse de ese artículo, o que lo haga alguna persona del Ministerio, especializada en el ramo de Salitre, que pueda informar al Señor Ministro.

Ha sucedido que en un ramo netamente técnico industrial, como es la explotación de salitreras, el número de ingenieros ocupados en las oficinas salitreras ha sido realmente insignificante. Hay muchos pseudo-ingenieros que ocupan puestos de importancia en las salitreras y que sólo han contribuido a desprestigiar a la profesión.

Estando el Gobierno Chileno directamente interesado en el abaratamiento e incremento y producción de salitre, ya que el derecho de exportación constituye una de las principales entradas fiscales, es lógico que el Gobierno exija a las Compañías salitreras que ocupen un máximo de ingenieros chilenos en sus faenas.

Es casi seguro que si en las faenas de salitre hubiera existido un número suficiente de personal dotado de conocimientos técnicos para estudiar científicamente los problemas de la elaboración de salitre, el abaratamiento del costo de producción a que se ha llegado por el procedimiento Guggenheim y otros perfeccionamientos se habría obtenido

ya hace años y no habría ocurrido la crisis por competencia de precios con los abonos artificiales que tantos perjuicios ha acarreado al país.

Si a lo anterior se agrega que, del escaso personal técnico ocupado en los últimos años en las oficinas salitreras sólo una mínima parte ha sido escogida entre profesionales chilenos, se comprueba que, junto a una falta de técnica en la explotación, ha existido una falta de espíritu de nacionalismo en la dirección de la industria.

Es por eso que, confiado en los propósitos de nacionalismo y de eficiencia en la producción industrial que inspira al actual Gobierno, me permito solicitar del señor Ministro en nombre del Instituto de Ingenieros de Chile, que se sirva llevar a la práctica, por intermedio de la Superintendencia del Salitre, las ideas que acabo de exponer.

Dios guarde al Señor Ministro.

RODOLFO JARAMILLO,
Presidente del Instituto de Ingenieros de Chile.
San Martín, 352.